

—Dr. Teófilo Sarkis, experto en atención de desastres

En emergencias no se debe improvisar

ADRIANA GENTILINI SALAZAR
La República

La prevención en el ámbito nacional es la clave para evitar que los desastres naturales cobren vidas inocentes y arrasen pueblos enteros.

A esta conclusión llega el experto en emergencias médicas y atención de desastres, Dr. Teófilo Sarkis, al asegurar que un plan de atención de los fenómenos naturales puede mitigar el dolor de los afectados, "pues con ello se brinda una respuesta rápida y planificada".

Para Sarkis, la improvisación es la peor consejera ante una tragedia natural, sobre todo "cuando se tienen muertos, heridos graves, personas aisladas y carencias de refugios, pues no se trata de salir del apuro, sino de reducir el número de víctimas y de damnificados".

De aquí la importancia de tener las prioridades bien claras para no desperdiciar recursos humanos ni materiales. "Hay que recordar que el tiempo es el principal enemigo en una emergencia al ser este la diferencia entre la vida y la muerte".

El éxito en una emergencia se gesta antes de que esta suceda, teniendo como punto de partida la información actualizada de las zonas de peligro y tomando previsiones en ellas.

Argumenta que al ser nuestro país tan vulnerable a las inundaciones, hay que identificar las áreas de alto riesgo, y prohibir la construcción de viviendas.

"Pero como sabemos que siempre alguien lo hace es mejor actualizar el censo para evacuar la población antes de que el río se lo lleve todo."

PAÍS INDEFENSO

Sarkis asegura que la principal carencia del país son los mapas de información geográfica, donde se identifican cuántas personas viven en zonas de peligro.

"De haber contado con la información, mucho sufrimiento se pudo evitar con el paso del huracán César, pues con las horas de anticipación que se dio la alerta, las personas hubieran buscado refugio".

Agrega que la experiencia del huracán Juana, en 1988, demostró que los fenómenos que entran por el Caribe tienen las peores consecuencias sobre el Pacífico Sur, "razón de más para sacar al menos a los pobladores de las orillas de los ríos y de zonas propensas a deslizamientos".

Citó el derrumbe de Tarrazú, en el cual murieron once personas aplastadas por lodo y piedras, y donde solo minutos después del accidente estaban docenas de personas sin prever que el deslizamiento fue provocado por una laguna que estaba a punto de ceder nuevamente.

Este es solo un ejemplo, comentó, de los detalles que no se toman en cuenta cuando sobra mucha voluntad pero no se tiene la guía de un plan estructurado que tenga los detalles para salir adelante en la emergencia.

PLAN POR SEGUIR

¿Cuál es el papel de la prevención ante los desastres naturales?

Algunos desastres naturales dan tiempo de poner a salvo las personas, como es el caso de los huracanes, donde 48 horas antes del impacto mayor se da la alerta. Así, con la ayuda de un plan, se sabrá qué zonas deben ser evacuadas para evitar grandes tragedias.

En el caso de los terremotos, aunque llegan sin avisar, se puede mitigar el impacto si la gente sabe qué debe hacer, tanto durante como después del evento verificando cada quien los daños de la vivienda, saber si hay peligro y dónde conseguir y prestar colaboración. Lo importante es contar con un plan de emergencia sencillo, práctico y de respuesta inmediata que en la actualidad no existe en el país.

¿En qué consiste un plan de emergencia?

Un plan de emergencia es

una forma fácil de organizar los recursos humanos y técnicos para brindar ayuda a las víctimas de un desastre natural. Se requiere que lo elaboren personas entrenadas en situaciones de desastre.

En Costa Rica se desperdicia mucho recurso humano porque se entrenan funcionarios en un gobierno y luego al entrar otro los sacan. Esta situación conlleva que al presentarse una emergencia, aunque la gente tiene mucha voluntad para ayudar a las víctimas, se ven en la necesidad de improvisar porque no están capacitados para responder en forma rápida.

¿Cuáles serían los principales elementos del plan?

Lo principal es formar comités locales y regionales, por cuanto es más fácil entre vecinos definir las prioridades y ubicar las zonas de peligro y los afectados.

Los planes en las diferentes zonas deben ser supervisados por la Comisión Nacional de Emergencia (CNE) para hablar el mismo idioma y trabajar lo más rápidamente posible. Y lo más importante, practicarlos con simulacros de emergencia pues así la gente sabrá

cómo reaccionar cuando la situación sea verdadera.

¿Cómo ubicar las zonas de peligro?

La labor preventiva para ubicar zonas de alto riesgo en casos de inundaciones

o derrumbes es función primordial de la CNE y debe hacerlo en todo el país.

Es primordial conocer los caudales de los ríos, cuántas casas están a sus orillas, así como las personas que las habitan y prever cuándo se acercan temporales para evacuarlas.

Pero no solo se requiere del censo de personas en peligro, sino que es necesario definir los lugares para refugiarlas, sin que ello signifique construir refugios en todo el país, sino solo en las zonas identificadas como de peligro extremo.

Después de identificar las áreas de riesgo.

Es primordial conocer los caudales de los ríos, cuántas casas están a sus orillas, así como las personas que las habitan y prever cuándo se acercan temporales para evacuarlas.

Pero no solo se requiere del censo de personas en peligro, sino que es necesario definir los lugares para refugiarlas, sin que ello signifique construir refugios en todo el país, sino solo en las zonas identificadas como de peligro extremo.

EL MOMENTO DE ACTUAR

Una vez que haya necesidad de aplicar el plan, Sarkis recomienda mantener la calma para evitar duplicidad de funciones.

Es necesario contar con la entera confianza del Poder Ejecutivo para canalizar los recursos y personal requerido, así como tener a la mano toda persona capacitada en atención de emergencias o que haya estado ya en un desastre anterior.

Es primordial, por lo tanto, contar con un solo mando en el Centro de Operaciones de Emergencias, pero sobre todo, tener una visión clara de la magnitud del problema.

Para ello se requiere de un equipo de avanzada que, en coordinación con los comités locales, ubiquen las necesidades urgentes y presten ayuda a los afectados.

Lo principal es no hacer un desastre dentro del desastre, porque en un estado de emergencia, si no se tiene calma, se pierde de control y aumentan innecesariamente las víctimas.



Para Teófilo Sarkis, la principal arma para disminuir las víctimas en desastres naturales, es saber dónde están las zonas más vulnerables y evacuar a la población.